

Acción Joven

Segundo trimestre 2026



ÍNDICE

DESAFÍOS

6

SV

8

ENTREVISTA

14

SALIÓ BIEN

24

NETWORKING

64

Dirección: Carlos Campitelli
Producción: Ministério Jovem da DSA
Coordinación Editorial: Edlyn Pastana
Traducción: Departamento de Tradução - DSA
Proyecto Gráfico: De Lima Design

Revisión: Kalila Pires
Tapa: DSA

Colaboradores: Unión Central Brasileña, Unión Argentina, Servicio Voluntario Adventista y Pr. Vinícius A. Miranda.



4

MENSAJE DEL LÍDER
RELACIONES QUE
FORMAN DISCÍPULOS



10

ACTUALIDADES
STRANGER THINGS
Y EL EVANGELIO

MARANATA ADORACIÓN
EL JOVEN Y LA MISIÓN

40



ARTÍCULO
¿MUY OCUPADO
PARA SALVARTE?

44



18

ARTÍCULO
JESÚS TAMBIÉN SENTIÓ:
CÓMO ENTENDER TUS
SENTIMIENTOS DIFÍCILES



28

MARANATA ADORACIÓN
EL EPICENTRO DE LA CRUZ

MARANATA ADORACIÓN
"COLECCIONISTAS DE BASURA"

48



MARANATA ADORACIÓN
DEL MIEDO AL SERVICIO

52



32

MARANATA ADORACIÓN
INFLUENCIADORES: EL
SABOR DE LA DIFERENCIA

MARANATA ADORACIÓN
CADA GOTA CUENTA: UN GESTO
QUE PUEDE SALVAR VIDAS

56



36

MARANATA ADORACIÓN
DISFRUTANDO LA
VIDA CON DIOS

MARANATA ADORACIÓN
BUSCANDO...

60





@carloscampitellioficial

RELACIONES QUE FORMAN DISCÍPULOS

Presencia intencional que sostiene la misión

Al inicio del ministerio de Jesús, el evangelio registra un principio que sostiene todo discipulado: “designó a doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar” (Marcos 3:14). El orden es claro. Antes de hacer, estar. Antes de la misión pública, el vínculo personal. El discipulado nace de la relación.

Escuché una vez acerca de un líder que organizaba grandes eventos y mantenía a la juventud siempre ocupada, pero se dio cuenta de que algo aún faltaba. Después de una programación, un joven le dijo: “Me gustan las actividades, pero necesitaba que alguien me preguntara cómo estoy de verdad”. Esa frase reveló una verdad simple: los programas reúnen personas, pero las relaciones transforman vidas.

Vivimos en una generación conectada y, al mismo tiempo, solitaria. Por eso, la “R” de nuestro camino de discipulado nos recuerda que la relación no es un detalle del Ministerio Joven; es su base. Sin vínculos intencionales, la misión se convierte en activismo. Los jóvenes necesitan líderes que escuchen, acompañen y caminen junto a ellos. Necesitan adultos que se conviertan en mentores, construyendo puentes intergeneracionales y creando ambientes seguros para el crecimiento espiritual y emocional.

También enfrentamos el desafío de orientar a nuestros jóvenes en el autocuidado y en las relaciones que construyen, tanto en la amistad como en el noviazgo. Discipular incluye enseñar sobre límites, respeto, identidad y decisiones sabias.

Las relaciones saludables fortalecen la fe; las relaciones desordenadas debilitan el propósito. Más que discursos, nuestros jóvenes observan nuestra vida. El ejemplo coherente del líder sigue siendo la herramienta más poderosa de formación.

En este trimestre, el llamado es claro: menos superficialidad, más cercanía; menos prisa, más presencia. Que cada líder asuma la responsabilidad de invertir intencionalmente en al menos un joven, recordando que, antes de enviarnos, Jesús nos llamó a estar con él. Es en la relación donde la fe madura y la misión se vuelve sostenible.

Un grande abrazo,
¡Siempre Maranata!

Pr. Carlos Campitelli

DESAFÍOS DEL TRIMESTRE

MARANATA
MODO
ON



ABRIL

START MARANATA FAITH

Lanzamiento (o inicio) del estudio Maranata Faith



MAYO

CLASE BÍBLICA | NUEVO ESTUDIO MARANATA

Comenzar el estudio bíblico con un amigo no adventista, preparándose para la Semana Joven.



JUNIO

14/06: DÍA MUNDIAL DEL DONANTE DE SANGRE

Organizar con los jóvenes de tu iglesia una donación masiva en el banco de sangre más cercano junto con toda la iglesia y amigos de la universidad, colegio o trabajo durante el mes de junio o en el Día Mundial del Donante de Sangre.



Talentos al servicio de Dios: *el llamado a la misión*

Por Irene Jimenez

Dios ha dado a cada persona talentos únicos. Algunos enseñan, otros cuidan, otros crean, organizan, traducen, construyen o comunican. Ningún talento es pequeño cuando se coloca en las manos de Dios. Al contrario, es precisamente a través de estos dones que Él cumple Su misión en el mundo.

La Biblia nos recuerda: *“Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas”* (1 Pedro 4:10). Este llamado no es solo para pastores o líderes; es una invitación para cada creyente.

El **Servicio Voluntario Adventista** existe precisamente para eso: conectar los talentos que Dios ha dado a Sus hijos con las necesidades del mundo.

A través de este ministerio, personas de diferentes edades, profesiones y culturas responden al llamado de servir en distintos lugares, compartiendo esperanza, fe y amor.

Cuando los talentos se convierten en misión

- Un profesor puede enseñar en una Escuela de Misión.
- Un médico puede cuidar a comunidades necesitadas.

- Un diseñador puede comunicar el evangelio a través de medios digitales.
- Un deportista puede abrir puertas para el testimonio.

Cada talento se transforma en una herramienta para llevar esperanza. En la misión, lo que somos y lo que sabemos hacer se convierten en instrumentos que Dios usa para tocar vidas.

Muchas veces pensamos que debemos esperar a ser *“perfectos”* o tener más experiencia para servir. Pero la misión no comienza cuando lo sabemos todo; comienza cuando estamos dispuestos. Dios no busca solamente habilidades, sino corazones disponibles.

Un llamado para esta generación

Hoy el mundo necesita personas que estén dispuestas a ir, a servir y a amar. La misión no es solo un proyecto de la iglesia; es el corazón del evangelio.

Y cada talento que Dios ha colocado en nosotros tiene un propósito mayor.

Quizás tu talento sea enseñar, hablar idiomas, organizar proyectos, trabajar con niños, producir contenido, cuidar personas o liderar.

Dondequiera que Dios te haya capacitado, allí también puede usarte.

Cuando colocamos nuestros talentos al servicio de Dios, no solo impactamos la vida de otros; también somos transformados. Porque en la misión descubrimos que servir es uno de los mayores privilegios que Dios nos concede.

Tal vez el próximo paso en tu vida no sea solo desarrollar tus talentos, sino dedicarlos completamente a la misión.

Dios ha dado talentos únicos a cada persona. Si deseas poner tus dones al servicio de la misión, dentro o fuera de Sudamérica, te invitamos a dar este paso de fe.

Escríbenos a: voluntarios@adventistas.org



Irene Jimenez
Asesora de Comunicación
SVA | Sede Sudamericana

STRANGER THINGS

Y EL EVANGELIO

Tranquilo... no se escandalice ni me apedree. Sé que hay personas que no les ha gustado el final de *Stranger Things*. También sé que hay otras personas que ni siquiera han visto la serie. Este artículo no es una invitación para hacer una maratón de los episodios, ni una defensa del desenlace de la trama. En realidad, aquí el objetivo es otro.

Muchos de nosotros esperábamos que todo fuera plenamente explicado en la última temporada. Pero no todas las respuestas llegaron. Quedaron cabos sueltos. Y es justamente ahí que entra la promesa de este texto: entenderás a dónde quiero llegar.

No es la primera vez que escribo sobre *Stranger Things*. Incluso, este es el segundo tema de **Algo Más**, el estudio bíblico para jóvenes, en el cual ya he utilizado la idea del “*Upside Down*” como punto de reflexión. En la serie, todo lo que es extraño, confuso o que no tiene una explicación lógica en nuestro mundo encuentra una explicación en otro lugar: el *Upside Down*. Y, de cierta forma, esa imagen dialoga con una realidad bíblica profunda: existe otro mundo, sobrenatural y espiritual, que nos ayuda a entender lo que no tiene una explicación lógica por aquí.

Personalmente, me gusta usar *Stranger Things* como un puente de conversación con la nueva generación sobre la existencia de lo sobrenatural y cómo ese mundo invisible actúa en nuestro

día a día. Ahora que la serie terminó, después de 10 años, es imposible no hablar sobre su desenlace.

Estamos hablando de una producción que llevó casi 10 años para ser concluida, la principal serie de Netflix, con una inversión gigantesca en divulgación para su última temporada. Confieso que, movido por la curiosidad, mientras miraba los episodios finales, comencé a observar detalles, símbolos y conexiones que llaman la atención de cualquier cristiano atento.

Antes de continuar, debo aclarar algo. No creo que *Stranger Things* haya sido creada para enseñar lecciones bíblicas. Tampoco defiendo que todo tenga un significado espiritual intencional, mucho menos que todo deba ser interpretado de forma alegórica o religiosa. Aun así, hay algo sobre el evangelio que sobrepasa nuestro propio entendimiento. Solemos decir, con toda la razón, que Dios se revela por medio de su Palabra. Pero la Biblia también muestra que él elige diferentes formas de revelarse (Romanos 1:19, 20).

La revelación divina no se limita a un único modelo. Cuando vemos una producción como *Stranger Things*, es difícil negar que sus creadores fueron influenciados, aunque indirectamente, por una cosmovisión cristiana. Incluso que no tengan esa intención, es difícil imaginar que no conozcan, aunque intuitivamente, los elementos centrales

de la historia de Jesús. Y es allí donde surgen algunas conexiones.

Piensa conmigo. La serie presenta una niña con poderes sobrenaturales. Cada vez que ella usa esos poderes, hay una referencia directa a la sangre, pues su nariz comienza a sangrar. Es interesante, pues en el cristianismo, decimos constantemente que “la sangre de Jesús tiene poder”, ¿no? Ese personaje se llama Eleven, por ser la decimoprimer de un experimento, pero recibe un apodo cariñoso: El. Y *El* es, en hebreo, uno de los nombres usados para Dios. ¿Coincidencia? Es difícil creer que lo sea. Los creadores de la trama usaron imágenes mesiánicas en su protagonista, así como también ocurre en miles de películas y series.

Entonces, tenemos una niña que viene a nuestro mundo, cuya presencia está relacionada a fenómenos sobrenaturales, que tiene un poder único, que nadie antes había visto, que enfrenta un mal que sobrepasa la comprensión humana y que se sacrifica para salvar a los demás. ¿Qué historia estoy contando?

En la última temporada, vemos a ese personaje pasar por un intenso proceso de preparación para enfrentar al gran villano de la trama. Un villano que elige 12 niños (¿y por qué no 10, 8 o cualquier otro número?) para realizar su plan. Ese villano manipula traumas, acusa, promete poder y usa el dolor como un arma. ¿De

quién estoy hablando? Piensa conmigo. En la Biblia, el mal raramente vence por la fuerza bruta. Vence por la mentira, por el miedo, por distorsionar la realidad (Juan 8:44). ¿No fue exactamente lo que Vecna hizo? Volviendo a la preparación de la protagonista, en los evangelios, Jesús también pasa por un periodo de preparación antes de la gran confrontación, cara a cara, con Satanás. Fueron cuarenta días en el desierto, buscando la comunión con el Padre (Mateo 4:1-11). ¿Estoy forzando comparaciones? Continúa conmigo...

En el episodio final, Eleven entrega su propia vida para salvar a sus amigos y cerrar definitivamente el portal del mal (Juan 15:13). Ella quiere terminar con esa relación entre la maldad y el mundo de sus amigos. La escena es simbólica, ella está frente a ellos, levanta lentamente los brazos, en una imagen que recuerda, casi inevitablemente, a la imagen de la mayor escena que este mundo ha visto: Jesús crucificado.

Poco antes de morir, Eleven le dice a su novio, Mike: “Estaré contigo todos los días” (Mateo 28:20). Palabras que suenan extrañamente familiares, ¿verdad?

Después del sacrificio, la historia muestra un nuevo comienzo. Una nueva oportunidad de vivir la vida. El mundo continúa, ahora marcado por la esperanza. Mike decide escribir el relato de lo que ocurrió, para que la memoria de El

no se pierda. ¿No fue exactamente eso lo que hicieron los apóstoles después de la muerte de Jesús? Registraron la historia para que no fuera olvidada.

La serie entonces regresa a su punto de origen: una última partida de *Dungeons & Dragons*, un juego que unió al grupo desde el inicio y que fue usado como pilar de la serie. En ese momento, Mike comparte una teoría: Eleven puede estar viva. Los amigos lo escuchan atentamente. Después de todo, ¿sería tan ilógico creer esa teoría? Después de escuchar esa *buena noticia*, comienzan, uno a uno, a hacer una declaración: “yo lo creo”. “Elijo creer”. Incluso sin pruebas. Incluso contra la lógica.

Y ocurre algo más. Mike, quien siempre fue el narrador, el director del juego,

percibe que ahora otros comenzaron a jugar ese juego, que tiene como base contar historias. Una nueva generación entra para continuar el juego, pero ahora el narrador es otro. Mike formó “discípulos” de lo que más amaba.

Ante un final como ese, la pregunta es inevitable: ¿por qué tantas conexiones? ¿Por qué tantos ecos del evangelio? La respuesta, para mí, es simple. No existe una historia más bella, profunda o completa que la del evangelio. Ninguna otra alternativa se compara a esa, en la que Cristo Jesús viene a nuestro mundo para salvar a la humanidad. El evangelio es la narrativa matriz de la redención (1 Corintios 15:3, 4). Tal vez sea por eso que, cuanto más intentamos contar esa historia, más nos damos cuenta que nunca se agota; solo nos invita a volver a ella una vez más.



VINICIUS A. MIRANDA

Pastor y escritor, actualmente cursa el Doctorado en Liderazgo por la Universidad Andrews, con una maestría en Teología Pastoral. Graduado en Teología y Comercio Internacional, tiene un posgrado en Consejería Educacional y Familiar, y MBA en Administración y Marketing. Está casado con la psicopedagoga Juliana N. Miranda y son padres de Bernardo. Trabajó como pastor en tres estados brasileños (SP, RJ y MG), con foco especial en misiones urbanas. Por cuatro años, colaboró con la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y *Hope Channel International*, desarrollando cursos bíblicos digitales. Es autor de trece libros y, en la actualidad, reside en España, donde trabaja como editor digital para la editora Safeliz y responsable del área de juegos como líder la Safeliz Games: diversión con propósito, en cada partido.

VALOR PARA COMENZAR

La historia de la joven que transformó un antiguo sueño en una tienda de moda femenina

Emprender raramente comienza con un plan perfecto. La mayoría de las veces comienza con una idea simple, algunos pasos improvisados y mucha valentía para seguir adelante, incluso sin saber exactamente a dónde va a llevar el camino.

Fue así como comenzó la historia de Thaianne da Mata Barreto, natural de Manaus, de 26 años, que decidió transformar un sueño antiguo en realidad. Hoy, ella es la fundadora de Thai&Ce, una tienda de ropa femenina inaugurada recientemente en Hortolândia, en el interior del estado de Sao Paulo.



Una historia que comienza en Manaus

Thaiane nació en Manaus y creció en un contexto simple, caracterizado por el esfuerzo de la madre para sustentar a la familia. “No vengo de una familia rica. Mi madre siempre trabajó mucho para cuidar y sustentar dos hijos”, cuenta.

Durante el secundario, ella conciliaba tres responsabilidades al mismo tiempo: trabajaba por la mañana en una pasantía en BIC Amazônia, estudiaba a la tarde y, a la noche, frecuentaba un curso para prepararse para el examen de ingreso a la universidad. Esa experiencia la ayudó a desarrollar disciplina y sentido de responsabilidad desde muy chica.

El primer paso casi sin darse cuenta

El inicio del negocio ocurrió de forma inesperada. Thaiane creó un perfil en Instagram para vender algunas ropas que ya no usaba. La idea era simple: deshacerse de piezas de su guardarropa.

“Las ventas ocurrieron muy rápido. Pronto, ya no tenía más ropa para vender”, relata.

Otras mujeres comenzaron a buscarla, pidiéndole ayuda para vender sus ropas. Sin darse cuenta, ella daba sus primeros pasos como emprendedora.

Cambio de ciudad y nuevos caminos

Algunos años después, la vida trajo un cambio inesperado. El esposo de Thaiane fue transferido para trabajar

en Sao Paulo, y la pareja dejó Manaus para comenzar una nueva fase en Hortolândia.

“Dejar familiares y amigos no es simple, pero creo que cada paso ocurrió en el tiempo de Dios”, afirma.

Un sueño que se transformó en un proyecto de pareja

La decisión de abrir la tienda física vino a través de una persona que la incentivó: su marido.

“Mi esposo es, sin dudas, quien más me incentiva”, garantiza.

Él participa directamente en la organización financiera de la tienda y ayudó intensamente al montar el espacio antes de la inauguración.

Los bastidores que nadie ve

Encontrar un punto comercial que estuviera dentro del presupuesto fue uno de los primeros desafíos. Después de mucha búsqueda, encontraron una sala que necesitó ser reformada completamente.

“Incluso tuvimos que colocar el piso”, declara.

El día que las puertas se abrieron

Cuando finalmente llegó el día de la inauguración, el sentimiento dominante fue la gratitud.

“Incluso sin saber si alguien vendría, trabajamos mucho para preparar todo”, asegura.

Más allá de la moda

Para Thaiane, la moda va más allá de la ropa. Ella cree que cada pieza puede ayudar a que una mujer se sienta confiada.

“La forma como una mujer se ve en el espejo puede transformar su día”, dice.

Fe para continuar

Emprender implica muchas incertidumbres. Para Thaiane, la fe en Dios ha sido fundamental.

“Muchas veces no teníamos garantías de que todo saldría bien, pero confiamos en que Dios estaba cuidando de cada detalle”, reitera.

El consejo para quien quiere comenzar

“No esperes el momento perfecto para comenzar. Muchas veces, ese momento perfecto no existe. Los grandes sueños se construyen paso a paso, con valentía, trabajo y perseverancia”, concluye.



JESÚS TAMBIÉN SINTIÓ: CÓMO ENTENDER TUS SENTIMIENTOS DIFÍCILES

Espiritualidad vs. emociones

Desde pequeño escuché y aprendí que necesito ser fuerte espiritualmente, y claro, eso es algo bueno e importante dentro del desarrollo del poder de Dios en nuestra vida. El problema surge cuando creamos una expectativa equivocada sobre lo que eso debe o puede producir en nosotros. Por ejemplo, recuerdo que escuchaba muchas historias sobre la espiritualidad y su relación directa con lo que sentimos, nuestras emociones. “Pablo, preso y herido, estaba feliz cantando” o “Mira a Elías, cuánto tiempo lejos de casa, con poca comida, en una misión difícil; ¿lo viste retroceder o quejarse mientras estaba en la casa de la viuda?”. Sí, todo eso es verdad, o mejor dicho, parte de la verdad. El mismo Pablo sufría con el “aguijón en la carne”; Dios no lo libró de esa situación ni de esa emoción difícil. El propio Elías, al ser perseguido por la reina, pidió la muerte para sí. Ellos sintieron en carne propia lo que muchos de nosotros sentimos o podemos sentir algún día, pero aun

“

**Jesús nos muestra que el pecado
no está en sentir, sino en qué
hacemos con lo que sentimos.**

”

así no dejaron de ser siervos de Dios, personas que nos inspiran y sirven como ejemplo de vida.

Aun así, es común escuchar a personas relacionando las emociones negativas con la debilidad humana, la falta de espiritualidad o incluso asociándolas directamente con el pecado. Sí, alguien puede sentirse mal por causa de un pecado expuesto o sentir felicidad porque nadie descubrió el mal que está en su corazón. Pero surge la pregunta: ¿nuestras emociones negativas están directamente relacionadas con el pe-

cado? ¿Estoy viviendo estas emociones difíciles por falta de Dios en mi vida?

Ya puedo adelantarte una gran respuesta: ¡NO! Las emociones son respuestas automáticas de nuestra naturaleza humana frente a situaciones reales. Aunque tengamos una naturaleza pecaminosa, eso no significa que nuestras emociones negativas estén directamente asociadas con el pecado o con estar lejos de Dios.

Para entender mejor esto, necesitamos mirar a Jesús, comprender su naturaleza y lo que él vivió, las emociones que sintió.

Él y el Padre son uno. Cristo nunca pecó, no poseía naturaleza pecaminosa, pero aun siendo perfecto, eso no le impidió vivir situaciones y emociones difíciles, similares a las que nosotros también experimentamos. Para comprender mejor las emociones de Cristo (y las nuestras) quiero presentar cuatro emociones difíciles que Jesús sintió.

Angustia

En el Getsemaní, Jesús declaró: “Mi alma está muy triste, hasta la muerte” (Mateo 26:38). Eso es angustia real. Jesús soportó la angustia porque conocía el propósito de su misión; sabía que lo que enfrentaría no sería fácil, pero no existía otro camino.

Hoy, tal vez, como muchos jóvenes, estés viviendo bajo presión por expectativas académicas, profesionales y espirituales. Esa angustia no es señal de falta de fe, sino nuestra manera humana de sufrir por aquello que debemos enfrentar, aun sabiendo que no será fácil. Es una señal de que hay algo importante en juego.

Jesús nos muestra que el pecado no está en sentir, sino en qué hacemos con lo que sentimos. Jesús llevó su dolor al Padre e intentó compartirlo con sus amigos (aunque ellos no lo ayudaron tanto). Ese es el camino saludable: no negar el sentimiento, sino tratar de mantenerse firme en los propósitos, aun cuando emocionalmente resulte pesado.



Tristeza y duelo

“Jesús lloró” (Juan 11:35). El versículo más corto revela una verdad enorme sobre las emociones. Él sabía que resucitaría a Lázaro y aun así lloró. La tristeza es una respuesta legítima ante la pérdida. También lloró por la falta de fe de quienes estaban a su alrededor, que no creían que él resucitaría a su amigo.

Hoy puedes estar atravesando un momento difícil, en el que hayas perdido o extrañes a alguien especial. Es normal sentirte así; el dolor de la ausencia solo terminará completamente con la alegría del reencuentro. O quizá sientas que las personas no creen ni confían en ti como mereces.

Sobre la tristeza, Carl Rogers hablaba de la importancia de aceptar este tipo de experiencia emocional, pues conduce al crecimiento. Reprimir la tristeza no produce santidad, sino endurecimiento emocional. Llorar no disminuye tu fe; por el contrario, puede profundizarla y llevarte a una experiencia más íntima con Dios.

Ira

En Mateo 21 vemos a Jesús volcando las mesas en el templo y expulsando a comerciantes y cambistas. Él se indignó ante la injusticia y la hipocresía que ocurrían dentro de la casa de su Padre.

Esa expresión de ira no es automáticamente pecado. La Biblia dice: “Airaos, pero no pequéis” (Efesios 4:26). Jesús utilizó esa emoción para expresar indignación y llamar la atención sobre un error que debía corregirse. Hay emociones negativas que pueden y deben expresarse. Dios no quiere que vivamos anestesiados o insensibles.

Sentir es una cosa; actuar de manera correcta o destructiva es otra. Allí es donde realmente está el peligro. Debemos usar este tipo de emoción para impulsar cambios positivos y no para justificar acciones incorrectas que podamos cometer.

La emoción no es pecado

La gran verdad es que existen muchas otras emociones difíciles que Jesús también sintió. Comprender esto nos



**Hay emociones negativas que
pueden y deben expresarse.
Dios no quiere que vivamos
anestesiados o insensibles.**



ayuda a mirar la vida de otra manera y a observar nuestras emociones desde una nueva perspectiva. No eres menos espiritual ni menos creyente por pasar por ellas. Al contrario: “Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad” (2 Corintios 12:9).

Para concluir, quiero tocar un punto importante: esto no significa que debas recorrer el camino solo. Buscar ayuda no es señal de debilidad ni falta de fe. Jesús pidió compañía. Nosotros también necesitamos conversar, buscar orientación, hacer terapia, pedir ayuda pastoral y compartir nuestras emociones. Eso es madurez, no derrota. El dolor no te

define como débil; solo muestra que eres humano y que estás viviendo un proceso de crecimiento. Aprender a sentir, comprender lo que sientes y entregarlo a Dios es continuar caminando con la confianza puesta en un cielo donde estas emociones ya no existirán.

Pero hasta que llegue ese día, recuerda: si Jesús sintió todo esto y aun así fue perfecto, quizá puedas dejar de exigirte tanto. Dios no se asusta con tus emociones. Él camina contigo a través de ellas. Permítete vivir estas experiencias difíciles para comprender que Dios también se manifestará en medio de cada una de ellas.





EL PRETEXTO ERA LA FERIA. EL OBJETIVO ERA JESÚS.

“Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: ‘En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios’” (2 Corintios 5:20, NVI).

Para muchos, el barrio Solo Sagrado, en São José do Rio Preto (Brasil), suele estar asociado a estadísticas de vulnerabilidad. Sin embargo, para los jóvenes de la Iglesia Nova Redentora, ese era el territorio donde el amor de Dios necesitaba hacerse visible y accesible. En el Gimnasio Pinheirinho, la acción social demostró que el evangelio vivido en la práctica es capaz de generar oportunidades y restaurar vínculos en contextos marcados por el abandono. La estrategia fue clara: aplicar el método de Cristo para atender necesidades reales y, a partir de la confianza construida, presentar el mensaje de salvación.

El éxito de un proyecto misionero no es fruto de la casualidad; es el resultado de una planificación intencional. Mucho antes del primer



servicio realizado en el gimnasio, los líderes ya estaban movilizados. Fueron meses de diálogo, trabajo en conjunto con la iglesia local y participación directa de los jóvenes.

El enfoque estuvo en el desarrollo de MRNT (Misión, Relación, Nutrición y Templo). Comprendimos que, sin una preparación espiritual consistente, la feria social se limitaría a un evento puntual. El objetivo era fortalecer en los jóvenes la comprensión de su papel como embajadores de Cristo. Este proceso incluyó capacitación, organización logística, articulación con profesionales voluntarios y el desafío de involucrar a toda la iglesia en un mismo propósito.

La consagración precedió cada etapa práctica. Durante la semana anterior al evento, los jóvenes fueron organizados para interceder por cada contacto, por las consultas y por los futuros estudios bíblicos. Concluimos esa semana con un culto de dedicación, en el cual cerca de

100 jóvenes reafirmaron su compromiso de servir intencionalmente.

La movilización fue significativa. La experiencia reforzó que el mayor recurso de la misión es humano. Los jóvenes ofrecieron su tiempo, involucraron a amigos y a profesionales colaboradores y asumieron diferentes frentes de trabajo. Así, cada canasta básica, cada consulta y cada orientación ofrecida fueron posibles gracias al compromiso colectivo.

El domingo de la actividad, el Gimnasio Pinheirinho recibió aproximadamente a 300 personas. La diferencia no estuvo solo en los servicios ofrecidos, sino también en la manera en que fueron realizados. Cada voluntario fue orientado a escuchar historias y establecer conexiones reales.

Se brindó atención médica, apoyo jurídico y psicológico gratuitos, además del apoyo de la municipalidad para cuidados veterinarios. El “Ropero solidario” y la distribución de artículos para el hogar

contribuyeron a restaurar la dignidad de las familias atendidas. Barberos y peluqueros también marcaron la diferencia, y cada servicio se convirtió en una oportunidad para orar y dar apoyo anímico. Al finalizar el recorrido, las visitas recibieron literatura misionera y la invitación para continuar el acompañamiento mediante visitas y estudios bíblicos. Esta relación se extendió después del cierre del evento.

La transformación interna: el bautismo de Daniela

La actividad impactó a la comunidad, pero también produjo cambios significativos dentro de la propia iglesia. La historia de Daniela es un ejemplo de este movimiento. Aunque ya participaba en las actividades, aún no había tomado su decisión pública al lado de Cristo. Durante las actividades, al darse cuenta de que era parte activa de la misión, comprendió que era el momento de avanzar en su caminar espiritual. Algu-

nos días después, fuimos testigos de su entrega mediante el bautismo. Dani continúa participando activamente en las actividades de la iglesia.

Este movimiento fue colectivo. Los jóvenes que antes actuaban con timidez asumieron responsabilidades, comenzaron a liderar frentes misioneros y se involucraron en iniciativas locales y transculturales. La feria marcó el inicio de un nuevo ciclo de compromiso y madurez espiritual.

La experiencia reafirmó que la misión fortalece la identidad y el sentido de propósito de la Iglesia.

Aprendimos que la misión discipula mientras se desarrolla, que el capital social puede ser más determinante que los recursos financieros y que el verdadero éxito está en la continuidad del cuidado. Cuando los jóvenes comprenden su responsabilidad misionera y actúan de manera organizada, los resultados se hacen visibles.



//

Él fue traspasado por nuestras rebeliones y molido por nuestras iniquidades. Sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz y gracias a sus heridas fuimos sanados”

(Isaías 53:5, NVI).

ALABANZA

Al pie de la Cruz – CD Joven 2016 y 2017
Levanto la cruz – Adoradores 4
Gracia – Adoradores 5

EL EPICENTRO DE LA CRUZ

TESTIMONIO

Un grupo de jóvenes decidió realizar visitas sencillas a las casas de un barrio vecino a la iglesia. Entre las familias visitadas había una mujer llamada Carla, conocida por ser reservada y algo grosera. Había perdido a su esposo en un accidente y, desde entonces, vivía amargada y distante.

En la primera visita, los jóvenes fueron recibidos con frialdad. Casi no les permitió entrar, pero aceptó un libro misionero. Cada día de esa semana, un pequeño grupo regresaba, le llevaba un pequeño detalle y ofrecía una oración breve por ella. Carla siempre repetía: “No entiendo por qué ustedes se preocupan por mí”.

El viernes, víspera del programa especial de Semana Santa, Carla finalmente rompió en llanto y contó que nunca había sentido que Dios se preocupara por ella desde la muerte de su esposo. Uno de los jóvenes leyó Isaías 53:5, explicando que Jesús ya había cargado todo el dolor y la culpa que ella sentía.

El sábado por la noche, para sorpresa de todos, Carla asistió al programa, se sentó en el último banco y lloró durante casi todo el sermón sobre la cruz. Poco tiempo después comenzó a estudiar la Biblia y, meses más tarde, fue bautizada.

Recuerda: *el mensaje de la cruz sigue siendo actual. Cuando recordamos el sacrificio de Cristo y lo revelamos mediante actos de amor, corazones heridos son alcanzados y vidas son transformadas.*

ORACIÓN INTERCESORA

Pide que una pareja joven realice la oración de rodillas:

“Señor nuestro Dios y Padre, al recordar el sacrificio de Jesús reconocemos nuestra ingratitud, nuestro egoísmo y nuestra indiferencia frente a un amor tan grande. Hoy queremos acercarnos a la cruz y pedir perdón por nuestros pecados. Intercedemos por quienes aún no han comprendido este amor: nuestros familiares, vecinos, amigos alejados de la fe y personas que sufren en silencio. Que el mismo poder que resucitó a Jesús de entre los muertos resucite la esperanza en nuestros corazones. Úsanos como instrumentos de consuelo, perdón y salvación. Que el mensaje de la cruz no permanezca solo en nuestras palabras, sino que también se haga visible en nuestra manera de vivir. En el nombre de Jesús, amén”.

MENSAJE BÍBLICO

Tema: El epicentro de la cruz (1 Pedro 2:24).

Al mirar la cruz es imposible no ver a Jesús. Él resignificó la cruz y su mensaje:

1. Jesús carga nuestras heridas (“Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero”).

- Isaías 53 presenta al Siervo sufriente.

No es un héroe distante e invencible según el concepto humano; es un Dios que decide sentir nuestro dolor.

- La Semana Santa no es solo un recuerdo histórico; es una invitación a reconocer que toda culpa, todo peso emocional y todo pecado que nos oprime ya fue colocado sobre Jesús.

- En la cruz, Cristo ocupó nuestro lugar. Fue injustamente condenado para que nosotros fuéramos declarados justos. Fue rechazado para que nosotros pudiéramos ser aceptados. Al contemplar la cruz debemos ver no solo a un hombre crucificado, sino también al Hijo de Dios tomando sobre sí la condenación que era nuestra.

2. Jesús: el vínculo del perdón (“A fin de que muramos al pecado y vivamos para la justicia”).

- En el relato de la crucifixión (Lucas 23:33-43), vemos a Jesús, ya clavado en la cruz, intercediendo: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. La primera palabra de Cristo en la cruz es una oración de perdón por quienes lo estaban matando. Esto revela la esencia de su carácter y de su misión.

- A su lado, un ladrón que reconoce su pecado escucha de Jesús: “Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso”.

- Esta escena muestra que nunca es demasiado tarde para recibir perdón. La cruz demuestra que no existe pecado tan profundo que la sangre de Cristo no pueda perdonar y limpiar.

3. Jesús nos llama a vivir una nueva vida (“por sus heridas ustedes han sido sanados”).

- Contemplar la cruz no es emocionarse ante el sufrimiento de Jesús; es permitir que ese amor transforme tu vida. Pablo declara en Gálatas 2:20: “... Cristo vive en mí”.

- La cruz no es solo el camino hacia el perdón, sino también el punto de partida para una vida completamente nueva.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

“É pela contemplação de Seu amor, pelo meditar sobre Ele e pelo estudo de Seu caráter, que somos transformados à Sua imagem.” (Ellen G. White, Caminho a Cristo, p. 70)

Al mirar a Jesús, que podamos desear hacer de la cruz el centro de nuestra vida diaria: en nuestras decisiones, relaciones, prioridades y sueños. Cuando la cruz ocupa el lugar central, dejamos de vivir para nosotros mismos y pasamos a vivir para aquel que murió y resucitó por nosotros (2 Corintios 5:14, 15).

MANOS A LA OBRA

1. Letras proyectadas: Ayudarán mucho a la participación de la congregación.

2. Dinámica de alabanza: “Carta de gratitud a la cruz” Antes del último canto, distribuye pequeños papeles y bolígrafos. Pide que cada persona escriba, en pocas palabras, por qué está agradecida a Jesús por lo que hizo en la cruz (por ejemplo: “Por el perdón”, “Por darme una nueva oportunidad”, “Por restaurar mi familia”). Mientras se can-

ta, invita a quienes deseen pasar al frente y colocar su papel en una caja o a los pies de una cruz simbólica. Al final, ora entregando esos motivos de gratitud a Dios.

3. Dinámica del testimonio: “Una vida que necesita esperanza” Después de contar el testimonio de Carla, pide a los jóvenes que piensen en silencio en una persona específica que esté lejos de Dios o sufriendo. En parejas, compartan solo el primer nombre de esa persona y un motivo de oración. Al finalizar, envíen un mensaje por WhatsApp diciendo que oraron por ella y, durante la Semana Santa, realicen al menos una visita o invítenla al programa de la iglesia.

4. Dinámica de oración intercesora: “Mural de la Cruz” Prepara un panel o una cartulina en forma de cruz. Coloca notas adhesivas y pide que escriban el nombre de alguien por quien desean interceder durante esta Semana Santa. Al final del programa, divide a la iglesia en grupos y distribuye algunos nombres para orar durante la semana en casa o en breves encuentros de oración.

5. Aplicación del mensaje bíblico: “Decisión escrita” Entrega a cada persona una tarjeta sencilla con frases para completar como: “Ante la cruz de Cristo, hoy decido...” o “En esta Semana Santa, pediré que Dios use mi vida para...”

Pide que lleven la tarjeta a casa, oren por esa decisión y, si es posible, compartan en la próxima reunión JA un breve testimonio de lo que Dios comenzó a hacer a partir de esa decisión.



INFLUENCIADORES: EL SABOR DE LA DIFERENCIA

“

Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿cómo lo recobrará? Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee”

(Mateo 5:13, NVI).

ALABANZA

Sal del mundo – (CD Joven 2006)
Ser Diferente – (Daniel Ludtke)
Fluye en mí – (Adoradores 3)

TESTIMONIO: LOS 92 MINUTOS EN EL PUENTE

El 11 de marzo de 2005, en el puente Golden Gate, Kevin Berthia estaba listo para rendirse. Con 22 años y una deuda médica abrumadora, creía que el silencio de la caída era su única salida.

Del otro lado de la baranda apareció el sargento Kevin Briggs. No gritó, no juzgó ni intentó dar lecciones morales. Simplemente se agachó, se puso al mismo nivel del joven y escuchó. Fueron 92 minutos de conversación. El sargento utilizó sus palabras como sal: preservó la vida, equilibró el dolor y le dio sed de futuro al preguntarle por su hija.

Kevin Berthia decidió retroceder. Hoy es un conferencista que ayuda a otros a encontrarle sentido a la vida. El sargento Briggs ya ha salvado a más de 200 personas de la misma manera. No necesitó un micrófono frente a una multitud; solo necesitó ser “sal” para una persona en su momento más oscuro.



**Dios no está mirando
quién eres hoy, sino
quién puedes llegar a
ser en sus manos.**



ORACIÓN INTERCESORA

Hoy vamos a orar para que todos los jóvenes tengan identidad y propósito en Dios. Y para que permitan que el amor de Dios llene sus corazones y que sus vidas estén guiadas por el deseo de influir positivamente en quienes están cerca y también lejos. Ora para que el Espíritu Santo nos ayude a dar sabor a las vidas que han perdido el sentido.

MENSAJE

Vivimos en la era de los “influenciadores digitales”. Medimos la relevancia por seguidores, “me gusta” y alcance. Pero mucho antes de WhatsApp y las redes sociales, los encuentros se marcaban en molinetes de estaciones, mediante SMS limitados a 160 caracteres o incluso por el antiguo bus-

capersonas (BIP). El medio cambió, pero la esencia sigue siendo la misma: detrás de todo encuentro existe una búsqueda.

Hoy, la invitación de Jesús para ti no es acumular seguidores, sino ser testigo. El tema de esta semana es un llamado a un encuentro real con él, para comprender nuestra verdadera identidad: no estamos intentando ser sal; somos la sal de la tierra.

En tiempos de Jesús, la sal no era solo un condimento; también era moneda de cambio. La palabra “salario” proviene del latín *salarium*, porque los soldados romanos recibían sal como pago debido a su alto valor. Tener sal era como tener un ahorro.

Cuando Jesús dice que somos la sal, está definiendo nuestra función en el mundo:

- Preservar: La sal impide la descomposición. Como influenciadores del Reino,

nuestro papel es preservar las enseñanzas de Cristo en una sociedad que parece desmoronarse moralmente.

- Dar sabor: El mundo puede parecer vacío y amargo, incluso para quienes alcanzaron el éxito. Somos llamados a llevar el sabor de la esperanza.

- Cicatrizar: La sal era utilizada para tratar heridas. Nuestra influencia debe servir para sanar el dolor del prójimo y no para aumentarlo.

Ser sal exige sabiduría. Demasiada sal arruina el plato; muy poca lo deja sin sabor. Pablo nos aconseja en Colosenses 4:5, 6 que actuemos con sabiduría y que nuestra palabra sea “siempre amable, sazonada con sal”.

Lamentablemente, muchos jóvenes se alejaron de la fe porque encontraron “testigos de acusación” en lugar de “testigos de salvación”. Si nuestras palabras no están guiadas por el amor y el equilibrio, perdemos nuestra utilidad. Recuerda: la sal no llama la atención hacia sí misma, sino que resalta el sabor del plato principal. Nuestro papel es destacar a Cristo, no a nosotros mismos.

Dios no está mirando quién eres hoy, sino quién puedes llegar a ser en sus manos. Él desea traer sabor primero a tu vida, para que luego puedas influir en la vida de otros. No permitas que nadie pase por tu vida y salga igual como llegó.

Sé el punto de encuentro de alguien con la gracia, y no un punto de despedida. Acepta hoy la invitación a ser un

testigo real, un influenciador con el sabor del cielo.

Tal vez sientas que no puedes ser ese tipo de influenciador. Y la verdad es que, solo, realmente no puedes.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

“Sin una fe viva en Cristo como Salvador personal, nos es imposible ejercer influencia eficaz sobre un mundo escéptico. No podemos dar a nuestros prójimos lo que nosotros mismos no poseemos” (*El discurso maestro de Jesucristo*, p. 34).

MANOS A LA OBRA

Alabanza: Pide a uno o dos ancianos y a uno o dos jóvenes que dirijan juntos el momento de alabanza.

Testimonio: Puedes elegir previamente o en el momento a un joven para que comparta una experiencia vivida en la escuela, universidad o trabajo, donde tuvo que influir en lugar de ser influenciado.

Oración intercesora: Realiza un sorteo de parejas de oración, preferentemente entre personas que nunca hayan orado juntas.

Mensaje: Puedes dividir a los jóvenes en dos o más grupos y proponer una discusión sobre el tema con preguntas como: ¿Cómo puedo convertirme en un influenciador de Cristo? ¿Cómo evitar ser influenciado por la mayoría? A partir de estas preguntas, desafía a los jóvenes a vivir como verdaderos influenciadores del Reino.



DISFRUTANDO LA VIDA CON DIOS



Me has dado a
conocer el camino de
la vida; me llenarás de
alegría en tu presencia
y de dicha eterna a tu
derecha”

(Salmo 16:11).

BÍBLIA
Sagrada

ALABANZA

CD joven – Cada nuevo día
Adoradores 5 – Eres el aire que respiro
Himno 368 – Padre amado

TESTIMONIO:

Mirela estaba confundida e insegura. Su mente estaba llena de preguntas: ¿Debo permitir que mi relación avance más en el contacto físico? Si pongo límites, ¿él me dejará? ¿Todavía existen jóvenes que deciden esperar? Y si decido no esperar, ¿debo contarles a mis padres?

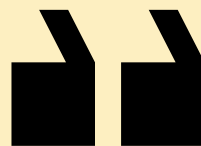
Ella siempre fue una joven activa en la iglesia y contaba con la confianza de sus padres y amigos. Su novio también era adventista, aunque no era tan firme en sus principios. Aun así, Mirela se sentía dividida entre lo que deseaba en ese momento y lo que había aprendido toda su vida como correcto.

Oraba, pero sentía que necesitaba ir más allá de oraciones rápidas. Comprendió que orar no es solo mencionar un problema, sino abrir el corazón, hacer preguntas sinceras, hablar con Dios sin filtros y, principalmente, estar atenta a la respuesta.

Cuando lo hizo, Dios respondió. No con voz audible, sino con claridad. Mirela comenzó a notar actitudes en el comportamiento de su novio que antes ignoraba. Actitudes que revelaban



El problema no es que el pecado parezca malo. El problema es que casi siempre parece cómodo al comienzo.



intenciones y falta de compromiso. Él siempre había sido así, pero ahora podía verlo con mayor discernimiento.

La oración trajo luz, paz y valentía.

Decidió terminar la relación. No fue fácil; hubo tristeza, pero también algo mayor: paz con Dios. Años después, conoció a alguien que compartía el mismo propósito de vivir la voluntad de Dios. Hoy vive una vida feliz en familia —no perfecta, pero verdadera y llena de sentido.

ORACIÓN INTERCESORA

Hoy vamos a orar por los jóvenes que están tomando decisiones importantes para su futuro. Que Dios les conceda sabiduría, discernimiento y sensibilidad espiritual. Que aprendan a escuchar la voz

de Dios en medio de tantas otras voces. Que encuentren alegría en hacer la voluntad del Señor y experimenten la verdadera felicidad que viene de él.

MENSAJE:

“Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes de que lleguen los días malos y vengan los años en que digas: ‘No encuentro en ellos placer alguno’” (Eclesiastés 12:1, NVI).

Hoy existe una idea muy común: creer que seguir a Dios significa renunciar a la felicidad. Tal vez ya escuchaste a alguien decir: “Salí de la iglesia para disfrutar la vida”.

Como si disfrutar la vida fuera vivir sin límites, sin principios y sin compromiso. Como si la libertad fuera hacer todo lo que desearas.

Pero, en la práctica, vivir así no nos hace libres; nos vuelve esclavos de nuestros propios impulsos.

C. S. Lewis escribió algo muy fuerte en *Cartas del diablo a su aprendiz*: “La carretera más segura hacia el infierno es la gradual: una pendiente suave, sin giros bruscos, sin señales ni advertencias”.

El problema no es que el pecado parezca malo. El problema es que casi siempre parece cómodo al comienzo.

La Biblia presenta un camino diferente.

Proverbios 4:18 dice: “La senda de los justos se asemeja a los primeros albores de la aurora: su esplendor va en aumento hasta que el día alcanza su plenitud” (NVI).

La vida cristiana tiene principios, orientaciones y límites, pero ninguno fue dado para quitarte la alegría. Al contrario, existen para protegerte y conducirte a una vida plena.

Jesús lo dejó muy claro: “Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia” (Juan 10:10, NVI).

La gran ilusión es creer que nuestros deseos siempre saben qué es lo mejor para nosotros. La Biblia afirma que sin Dios nada podemos hacer (Juan 15:5), y que el corazón humano no es un guía confiable (Jeremías 17:9).

Por eso Dios no te deja seguir tu propio rumbo sin dirección. Él te guía porque te ama.

“El Señor quiere que todos sus hijos e hijas sean felices, llenos de paz y obedientes” (*El camino a Cristo*, p. 124).

Disfrutar la vida no es ignorar a Dios. Es caminar con él. Es confiar en que sus caminos, aun cuando exigen renuncia, siempre conducen a algo mejor.

La pregunta no es si buscarás placer. La pregunta es: ¿dónde estás buscando tu alegría?

ESPÍRITU DE PROFECÍA

“Dios no nos pide que renunciemos a cosa alguna cuya retención contribuiría a nuestro mayor provecho. En todo lo que hace, tiene presente el bienestar de sus hijos. ¡Ojalá que todos aquellos que no han decidido seguir a Cristo pudieran comprender que él tiene algo muchísimo mejor que ofrecerles que cuanto están buscando por sí mismos!” (*El camino a Cristo*, p. 46).

MANOS A LA OBRA

Alabanza: Ensayen las alabanzas y cántelas con entusiasmo, estimulando siempre el protagonismo de la iglesia.

Testimonio: Aquí tienes una sugerencia, pero pueden invitar a alguien de la iglesia para compartir su testimonio; eso lo hará aún más significativo. Crea oportunidades de participación abriendo espacio para comentarios.

Oración intercesora: Invita a los jóvenes a pasar al frente para recibir oración. Realiza un momento solemne y significativo.

Mensaje: Sería ideal que el mensaje fuera compartido por un joven.





Que nadie te menosprecie por ser joven. Al contrario, que los creyentes vean en ti un ejemplo a seguir en la manera de hablar, en la conducta, en amor, fe y pureza”

(1 Timoteo 4:12).

ALABANZA

CD Joven – Brillar por ti
Adoradores 5 – Nuestra misión
La historia de Cristo contemos – HA 571

EL JOVEN Y LA MISIÓN

TESTIMONIO

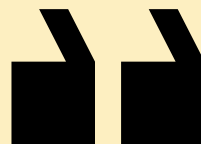
A lo largo de mi trabajo en diferentes regiones de Brasil, viví muchas experiencias significativas. Sin embargo, hubo una que me marcó profundamente: ocurrió durante una celebración Caleb. Era un evento misionero lleno de testimonios, relatos e historias inspiradoras. Sin embargo, un joven en particular llamó mi atención.

El pastor que dirigía la reunión comenzó a preguntar cuántas personas había llevado cada uno a Jesús. Las respuestas comenzaron a surgir: cinco, diez, veintidós... y los números siguieron aumentando. Cuando aquel joven respondió: “ciento quince”, mi corazón se conmovió.

No tenía grandes talentos ni muchos recursos financieros, pero poseía algo poderoso: amor por la misión, una vida de oración y planificación. Le pregunté cómo lo había logrado. Explicó que reunió



Cuando el Espíritu Santo capacita, el joven común se transforma en un instrumento poderoso en las manos de Dios.



a la iglesia, organizaron un lugar, dividieron a todos en parejas misioneras y comenzaron el trabajo. Al final, ciento quince personas descendieron a las aguas del bautismo.

Mi visión cambió ese día. Aprendí que los jóvenes con espíritu misionero pueden transformar realidades y marcar una diferencia eterna en la vida de las personas.

ORACIÓN INTERCESORA

Hoy vamos a orar por todos los jóvenes de la iglesia que desean involucrarse en la misión. Muchos tienen potencial y talento, pero a veces el miedo o la vergüenza los paraliza. Que el Espíritu Santo los capacite,

fortalezca y llene a cada uno de poder para cumplir el llamado de Dios.

MENSAJE

Vivimos en una generación conectada, rápida y llena de información. Sin embargo, también es una generación marcada por la ansiedad, las comparaciones y la presión espiritual. Muchos jóvenes creen que necesitan “estar listos” o “llegar a cierto nivel” antes de servir a Dios. Pero la Biblia enseña que Dios llama a los jóvenes ahora, en el presente.

Timoteo era joven y aun así fue elegido para liderar la iglesia. La juventud no es un obstáculo, sino una oportunidad. La Biblia

lo describe como un “verdadero hijo en la fe” de Pablo; alguien que aprendió desde temprano los principios del evangelio mediante su madre y su abuela. Llegó a ser un líder fiel, un evangelista dedicado y un ejemplo de fe y conducta, aun siendo joven.

¿Cuántos Timoteos existen hoy en nuestras iglesias? Muchos jóvenes solo necesitan orientación, mentoría y oportunidades para crecer. Así como Pablo invirtió en Timoteo, nosotros también necesitamos invertir en la nueva generación.

Dios llama a los jóvenes no a pesar de su juventud, sino precisamente por causa de ella. David fue ungido cuando era joven. Daniel decidió ser fiel en la adolescencia. María fue escogida siendo joven para un gran propósito. El mismo Dios que llamó a esos jóvenes continúa llamando hoy.

Los discípulos también eran jóvenes. Al principio tenían miedo y limitaciones. Pedro negó a Jesús; después, lleno del Espíritu Santo, se convirtió en un predicador valiente. Cuando el Espíritu Santo capacita, el joven común se transforma en un instrumento poderoso en las manos de Dios.

En la iglesia existen muchos talentos que aún no han sido despertados. Dios no busca perfección; busca disponibilidad. El joven puede ser ejemplo en la palabra, en la conducta y en la fe. Esto significa predicar, enseñar, liderar grupos pequeños, iniciar

estudios bíblicos y vivir una vida coherente con el evangelio.

Pregúntate: ¿estás compartiendo lo que recibes o solo acumulando conocimiento? La misión comienza cuando decides compartir lo que Dios ha hecho en tu vida.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

“Dios quiere que los jóvenes lleguen a ser hombres de mente seria, a estar preparados para la acción en su noble obra y a ser aptos para llevar responsabilidades. Dios llama a jóvenes de corazón incorrupto, fuertes y valientes, decididos a pelear varonilmente en la lucha que les espera, para que glorifiquen a Dios y beneficien a la humanidad” (*Mensajes para los jóvenes*, p. 16).

MANOS A LA OBRA

Alabanza: Jóvenes dirigiendo el momento de alabanza de manera vibrante y participativa.

Testimonio: Motiva a un joven a compartir una experiencia misionera o un testimonio de conversión.

Oración intercesora: Formen parejas de oración, uniendo jóvenes y miembros más experimentados para interceder por la misión.

Discusión: Reúne a los jóvenes en círculo y reflexionen sobre preguntas como: ¿Qué es la misión para ti? ¿Dónde puedes comenzar? ¿Cuál sería tu mayor logro misionero? ¿Cómo podemos hacer que nuestra iglesia sea más misionera?



¿MUY OCUPADO PARA SALVARTE?

“Comprender” es una de las claves en el funcionamiento de mi mente. Pero para comprender necesito tiempo. Tiempo para pensar, ordenar ideas, establecer metas y preguntarme hacia dónde estoy marchando.

Santiago Bilinkis, divulgador y científico argentino, menciona en una de sus charlas el famoso experimento social “*The Good Samaritan Experiment*” (1973), realizado por John M. Darley y C. Daniel Batson en la Universidad de Princeton. El estudio demostró algo inquietante: la prisa afecta profundamente nuestra conducta.

Dos grupos de estudiantes debían dar una charla al otro lado del campus. A uno se le informó que llegaba tarde; al otro, que tenía tiempo suficiente. En el camino, un actor simulaba un problema de salud. El resultado fue impactante: la mayoría de los que estaban apurados

ignoraron la necesidad; quienes no lo estaban, se detuvieron a ayudar.

La falta de tiempo determinó la conducta. Afectó la empatía. Afectó la respuesta ante la necesidad.

Y la prisa —ese ritmo frenético que muchas veces nos autoimponemos— nos hace perder mucho más que sensibilidad. Corremos el riesgo de perder el foco. De olvidar por qué estamos en este mundo y para qué.

Agendas saturadas, sobreestimulación constante y la sensación permanente de no llegar a hacer todo, forman parte de nuestra generación. Y eso tiene un precio: desconexión, insensibilidad y, quizás lo más grave, falta de claridad espiritual para discernir la voz de Dios.

El agotamiento del ritmo actual nos lleva muchas veces a descuidar nuestros momentos de comunión. No porque no queramos, sino porque el



Mi lugar en el mundo es donde puedo compartir a Jesús. Hablar de él. Darlo a conocer con mi vida.



estilo de vida que aceptamos no deja espacio. Pero esto no es casualidad. Hay una dimensión espiritual detrás. El enemigo busca distraer, saturar, llenar nuestra agenda de cosas urgentes para alejarnos de lo verdaderamente importante.

Pablo lo expresó con honestidad:

“El mal que no quiero, eso hago” (Romanos 7:19).

Por eso necesitamos diariamente el bautismo del Espíritu Santo. Según Juan 16, es obra del Espíritu guiarnos a Jesús. No se trata de un evento aislado, sino de una dependencia constante. Él nos conduce al arrepentimiento, nos convence de justicia por medio de la fe en Cristo —quien tomó nuestro lugar en

la cruz— y nos prepara para la restauración final.

El enemigo intenta borrar en nosotros la imagen de Dios con la que fuimos creados (Génesis 1:27). Pero es obra del Espíritu restaurarla. Él nos sella para permanecer leales y poder oír un día:

“Bien, buen siervo y fiel” (Mateo 25:23).

Nada de esto nace naturalmente. No somos salvos por obras. Es gracia. Es un milagro. Es Jesús. Por eso necesitamos, en esta guerra espiritual (Efesios 6:12), limpiar las avenidas del alma. Hacer espacio. Silenciar el ruido. Liberar “memoria espiritual” para que el Espíritu Santo pueda hablarnos. Porque:

“Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer” (Filipenses 2:13).

En tiempos donde la sobreestimulación produce *FOMO*, donde hablamos de *brainrot* y vivimos *scrolleando* sin parar, es urgente hacer una pausa. Si queremos ser llenos del Espíritu, debemos quitar lo que estorba.

Como escribió Elena de White:

“Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: ‘Tómame, oh Señor, como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo y sea toda mi obra hecha en ti.’” — El Camino a Cristo, p. 70.

En Hechos 16 vemos a Pablo activo, dispuesto a predicar. Intenta ir a Galacia, luego a Misia y Bitinia, pero el Espíritu se lo impide. Finalmente, mediante la visión del varón macedonio, comprende la dirección divina. Pablo podía discernir la voz de Dios porque la conocía. Había pasado tiempo con él.

¿Qué principios podemos aplicar hoy?

- 1. Reconocer la voz de Dios.** Eso requiere tiempo de calidad con Jesús: Biblia, oración y Espíritu de Profecía.
- 2. Ser sumisos a su dirección.** Pablo no se frustra ante puertas cerradas. Acepta la voluntad divina. Como el arca en tiempos de Noé —sin timón humano—, necesitamos dejarnos guiar por el Espíritu.
- 3. Responder sin demora.** Pablo no delega la misión. No terceriza el llamado.

Él fue protagonista. Nosotros tampoco podemos delegar el privilegio de contar las maravillas que Dios ha hecho en nuestra vida.

Mi lugar en el mundo es donde puedo compartir a Jesús. Hablar de él. Darlo a conocer con mi vida.

En tiempos donde todo parece ir en modo “2x”, necesitamos pausas sagradas. Recordar nuestro encuentro con Cristo. Dejar de correr como Marta y sentarnos como María. Apagar el ruido de las *playlists* y encender la fe en la presencia de Dios.

Pablo no fue definido por sus naufragios, cárceles o peligros. Fue definido por su encuentro con Jesús.

A veces necesitamos parar y mirar alrededor. Recordar el día de nuestra salvación. Dejar de *scrollear* y permitir que nuestra mente —saturada de ruido— vuelva a llenarse de propósito.

Porque para entender mi lugar en el mundo, primero tengo que hacerle lugar a Jesús en mi mundo.

No permitas que la prisa te robe la eternidad. No dejes que la agenda te quite la salvación.

Anda a Jesús. Déjale tus cargas, tus miedos, tus pecados y tus ocupaciones.

Que nada —ni siquiera el tiempo— te robe la salvación.

Maranata.



“COLECCIONISTAS DE BASURA”

“

Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor... y lo considero como basura, a fin de ganar a Cristo.”

(Filipenses 3:8, RVA, 2015).

ALABANZA

ME ENTREGARÉ - CD Joven 2014
PURIFICAME - CORO ADVENTISTA (2021)
ANHELO SER LIMPIO - HA 254

TESTIMONIO

Hace un tiempo conversé con un joven que noté que estaba atravesando un momento difícil. No había abandonado la iglesia, se congregaba, pero estaba espiritualmente frío. Al hablar, me confesó algo que hasta hoy lo recuerdo: “No estoy haciendo nada grave, solo me fui llenando de cosas”. Horas en redes sociales, contenidos que no edificaban, *tiktokers* o *influencers* que le hacían perder mucho tiempo, amistades que debilitaban su fe, pensamientos negativos que repetía a diario. Con lágrimas dijo: “Me di cuenta de que, sin querer, fui llenando mi corazón de cosas que no valen”. Y ese fue el comienzo de su restauración.

MENSAJE

Muchos disfrutaban del coleccionismo. Algunos juntan monedas, otros estampillas, juguetes antiguos o recuerdos de viaje, entre otras cosas. A mí me encanta coleccionar piezas del Club de Conquistadores, especialmente pañuelos de clubes del mundo. Sí, coleccionar puede ser un pasatiempo saludable. Sin embargo, existe otra forma de “acumulación” que no es visible en vitrinas ni cajones: la **acumulación interior**.

En algunos programas televisivos se ha mostrado el llamado “Síndrome de Diógenes”, donde personas almacenan objetos sin valor hasta convertir su hogar en un espacio casi, casi inhabitable. Lo preocupante no es solo el desorden físico, sino la raíz emocional que lo provoca. Los psicólogos dicen que este trastorno nace porque muchas veces hay vacíos internos que intentan llenarse con cosas externas, que finalmente se convierte en un “amontonamiento de basura”.

El apóstol Pablo plantea una realidad similar, pero desde una perspectiva espiritual. En Filipenses 3:8 utiliza una palabra muy fuerte para describir todo aquello que antes consideraba valioso: “basura”. El término griego *skúbalon* se refiere a desechos, desperdicios, algo que se tira porque no tiene utilidad y produce mal olor. Su significado literal es algo así como “basura arrojada a los perros”. El significado figurativo se aplica a cualquier cosa no deseada que deseches. Un huevo podrido es *skubalon*, un pañal sucio, espinas de pescado, todo lo que no vale nada y se tira. Pablo no minimiza sus logros

religiosos ni su trayectoria; simplemente los compara con el incomparable valor de conocer a Cristo. Dejó de tener valor.

Y aquí está el contraste: lo que antes ocupaba el centro de su identidad ahora es considerado desecho. No porque fuese necesariamente malo en sí mismo, sino porque no tenía valor eterno. Quizás Pablo tenía ciertos entretenimientos, amistades o costumbres diarias que no eran malas, pero tampoco aportaban a su crecimiento espiritual y emocional.

Hoy los jóvenes viven bajo un constante bombardeo de estímulos. Redes sociales, expectativas sociales, presión académica, competencia, comparaciones, entretenimiento ilimitado. Sin darnos cuenta, comenzamos a “coleccionar” emociones tóxicas: rencor, frustración, envidia, inseguridad, resentimiento. También acumulamos hábitos que hacen que vaya desapareciendo nuestra sensibilidad espiritual.

El problema no es inmediato. La acumulación es progresiva. Poco a poco el corazón se llena de cosas que no aportan vida... como los “coleccionistas de basura”.

Pablo entendió que el verdadero valor no estaba en su reputación, en su pasado ni en sus méritos. El centro era Cristo. Conocer a Jesús no es un concepto teórico; es una experiencia diaria que redefine prioridades, forma de pensar y actitudes que demuestran una búsqueda de limpieza.

En 2 Corintios 7:1 exhorta: “Limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios”. La limpieza espiritual no

es opcional para quien desea crecer.

La pregunta central es sencilla pero profunda: ¿qué cosas estamos coleccionando en nuestro corazón? ¿Hemos convertido nuestra mente en un cesto de basura? Si llenamos nuestra mente de comparaciones, el corazón de resentimientos o falta de perdón y con tiempo de distracción ilimitado, seguramente no quedará espacio para la comunión con Dios. Pero cuando decidamos vaciar lo innecesario, Cristo ocupará el lugar principal.

Conocer a Jesús diariamente transforma nuestra escala de valores. Lo que antes parecía imprescindible pierde peso. Lo que antes parecía insignificante —la oración, la lectura bíblica, la intercesión— se vuelve prioridad. El discipulado implica una decisión consciente: dejar de acumular basura espiritual para abrazar el valor eterno. ¡Amén!

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Elena G. de White escribió:

[...] Los limpios de corazón verán a Dios. Todo pensamiento impuro contamina el alma, menoscaba el sentido moral y tiende a obliterar las impresiones del Espíritu Santo. Empaña la visión espiritual, de manera que los hombres no puedan contemplar a Dios. El Señor puede perdonar al pecador arrepentido, y le perdona; pero aunque esté perdonada, el alma quedará mancillada. Toda impureza de palabras o de pensamientos debe ser rehuida por aquel que quiera tener un claro discernimiento de la verdad espiritual” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 270).

“Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo.” (*El Camino a Cristo*, p. 70).

ORACIÓN INTERCESORA

Señor, hoy reconocemos que muchas veces hemos acumulado en nuestro interior cosas que no provienen de ti. Limpia nuestro corazón de resentimientos, distracciones y hábitos que nos alejan. Danos discernimiento para identificar lo que no tiene valor eterno. Enséñanos a valorar lo que realmente importa: conocerte cada día. Te pedimos también por nuestros amigos y familiares que están cargando emociones que los alejan de tu amor. Purifícanos y renueva nuestra mente. En el nombre de Jesús, amén.

MANOS A LA OBRA

Durante la alabanza “Purifícame”, entregar pequeños papeles donde cada joven escriba aquello que necesita dejar. Luego, colocarlos simbólicamente en una caja que represente “basura espiritual”.

Compartir el testimonio y abrir un breve espacio para que algunos jóvenes expresen qué cosas sienten que han estado acumulando.

Organizar pequeños grupos de oración intercesora por limpieza espiritual y renovación personal.

Proponer un desafío semanal: realizar un “ayuno de basura digital” (reducir contenidos que no edifican) y dedicar ese tiempo a conocer más a Cristo mediante la lectura del Evangelio de Juan.



DEL MIEDO AL SERVICIO



No digas: Soy un niño, porque tú irás adonde te envíe, y dirás lo que yo te mande. No temas... yo estoy contigo para librarte"

Jeremías 1:7-8

ALABANZA

Llego la hora – CD JA 2021
Úsame – Adoradores 5
Yo voy – Adoradores 3

Hay miedos que se sienten “espirituales”, pero en el fondo son excusas vestidas de piedad: “Señor, yo te amo, pero... no sé hablar, soy joven, no estoy listo, que lo haga otro”. Y, sin darnos cuenta, el miedo nos roba lo más valioso: el privilegio de servir a nuestro Rey.

Jeremías tuvo miedo. No era un rebelde; era un joven sensible que, cuando escuchó el llamado, respondió con honestidad: “¡Ah, Señor Jehová!... soy un muchacho” (Jer. 1:6). La sorpresa no es que Jeremías temiera, sino lo que Dios hizo con su temor.

TESTIMONIO

Recuerdo haber visitado a Julieta para comunicarle que Dios la elegía para liderar a las nuevas generaciones en su iglesia local. Su primera reacción fue: “Pastor, yo no puedo; pongan a otro”. Con la mirada confundida y la voz entrecortada, intentaba convencerme de que había un error.

Luego de luchar con el Señor en oración, aceptó el desafío. Y lo que fue un comienzo temeroso se convirtió en un liderazgo próspero y lleno de bendiciones para la iglesia. Ver su proceso fue impactante: de hablar en público con manos temblorosas pasó a ser una líder que comunicaba



**Dios no te llama a sentirte
valiente; te llama a obedecer,
y la valentía aparece en el camino.**



con autoridad y dirigía con serenidad. Fue cuestión de meses.

El Señor llama y conoce tus capacidades. Solo necesita tu disposición. Todo lo que te falte, el Señor con su Espíritu lo suplirá.

ORACIÓN INTERCESORA

Señor, aquí estamos. Te confesamos que muchas veces el miedo nos frena y nos esconde. Perdónanos por las excusas que ponemos cuando tú nos llamas. Hoy te pedimos una cosa: haznos disponibles. Quitale la vergüenza, fortalece al tímido, levanta al desanimado, guía al que se siente “muy joven” o “muy poco”. Muéstranos dónde servir y danos amor por las personas. Que este culto nos anime a ser obedientes. En el nombre de Jesús, amén.

MENSAJE

Jeremías no se ofreció: Dios lo llamó. Y lo hizo con una afirmación que moviliza: “Antes que te formase... te conocí... te di por profeta” (Jer. 1:5). En otras palabras: tu vida no es un accidente, y tu fe no es un *hobby*. Dios no te mira solo por lo que eres hoy, sino por lo que él planificó para tu vida.

Pero Jeremías responde con su realidad: “No sé hablar... soy niño”. Ese “soy niño” no es solo edad; es identidad. Es como decir: “me siento pequeño, insuficiente, sin autoridad”.

Ahora bien, Dios no niega tu miedo: lo enfrenta con una orden y una promesa. Dios te ordena: “A todo lo que te envíe irás

tú... dirás todo lo que te mande” (Jer. 1:7). Y te promete: “No temas... porque contigo estoy para librarte” (Jer. 1:8).

Acá está la clave: Dios no te llama a sentirte valiente; te llama a obedecer, y la valentía aparece en el camino. La fe no es ausencia de miedo; es decidir quién manda cuando el miedo habla fuerte.

Dios no llamó a Jeremías para que “se sienta especial”. Lo llamó para una misión concreta: ir, hablar, sostener, advertir y ser fiel. El llamado verdadero siempre te saca del centro y pone a otros en el foco. La invitación del Cielo es cambiar el miedo por el servicio, con la certeza de que a tu lado está el Señor (Jer. 1:19).

Por eso el enemigo no necesita que renuncies a la fe; le alcanza con que seas un creyente pasivo: que creas, pero no sirvas; que cantes, pero no adores; que escuches sermones, pero no seas el sermón. Dios nos llama a vivir el mensaje con las manos, con el tiempo y con el corazón.

Hoy no vamos a terminar este culto con emoción solamente. Vamos a terminar con dirección. Si Dios te dice: “No temas”, no es para que te sientes; es para que te levantes. Para que puedas pasar del miedo al servicio.

Te invito a que hoy puedas decirle a Dios: “Señor, aunque tenga miedo, estoy a disposición. Envíame a servir.”

ESPÍRITU DE PROFECÍA

“Dios asignó a cada nación e individuo un lugar en su gran plan” (PR, p. 393).

Desde el tiempo de su llamamiento hasta el fin de su ministerio, Jeremías se destacó ante Judá como “fortaleza” y “torre” contra la cual no podía prevalecer la ira del hombre. (PR, p 308)

MANOS A LA OBRA

Alabanza: Antes de la segunda canción, den 20 segundos de silencio. Durante ese momento, invita a cada joven a completar la frase: “Sé que Jesús me está llamando a _____”, utilizando un *post-it* que habrá sido entregado en la recepción. Luego, invítalos a pasar al frente para pegarlo en el “Muro de valentía”.

Testimonio: Formen grupos de cuatro personas y dialoguen: “¿Qué excusas solemos ponerle a Dios cuando nos llama?”. Después, compartan el testimonio de alguien que se resistía a servir, pero decidió aceptar el llamado de Dios.

Divide a la audiencia en grupos y entrega marcadores y hojas grandes. Desafíalos a dibujar Jeremías 1:18 y luego a compartir qué mensaje tiene ese texto para nosotros hoy.

Oración intercesora: En grupos de 3, oren por (1) valentía para hacer la voluntad de Dios, (2) humildad para aceptar el llamado de Dios, (3) una oportunidad concreta de servir esta semana.



CADA GOTA CUENTA: UN GESTO QUE PUEDE SALVAR VIDAS



Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos”

Juan 15:13

ALABANZA

Nuestra misión – Adoradores 5
Úsame – Adoradores 5
Mi Lugar en el mundo – Tema JA 2026

TESTIMONIO

Damaris Real Castellón, joven de la Iglesia de San Isidro, Buenos Aires, cuenta que participar en la campaña *Vidas por Vidas* significó mucho más que un simple gesto. “Fue el momento en que comprendí que cada vida, incluida la mía, puede ser una semilla de esperanza para otros”.

Durante un congreso de jóvenes se encontró con una jornada de donación de sangre y, junto a su hermana, decidió participar. “Nos miramos y dijimos: ‘¿Intentamos?’, recuerda.

Aunque sentían miedo por ser su primera vez, comprendieron que un pequeño gesto podía dar una nueva oportunidad a alguien más. Para Damaris, la experiencia fue profundamente significativa, porque entendió que la fe también se vive a través de acciones concretas de amor y servicio.

Y ese día, Damaris descubrió que dar un poco de sí misma podía significar mucho para alguien más.

ORACIÓN INTERCESORA

“Señor, con humildad elevamos esta oración, pidiendo que cada joven y adulto sienta el llamado a donar un poco de su vida a otros. Te rogamos, Señor, que cada gota de sangre sea un símbolo de amor, un acto de servicio que transforme vidas. Úsanos, Señor, para que nuestra misión en el mundo sea con otros por amor a ti. Amén.”

MENSAJE

Vivimos en una generación que desea marcar la diferencia. Los jóvenes de hoy no quieren ser espectadores de la realidad, sino protagonistas de cambios reales. En medio de tantas causas sociales, existe una necesidad silenciosa pero urgente: la donación de sangre. Cada día, miles de personas dependen de este acto solidario para seguir viviendo, y la juventud tiene un papel decisivo en esta misión.

La Biblia presenta el amor no solo como un sentimiento, sino como una acción concreta. Jesús declaró: “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos” (Juan 15:13).

Este principio revela que el amor verdadero siempre implica entrega. Aunque Cristo habló de su sacrificio supremo, también nos enseñó que cada acto en favor del prójimo refleja el carácter del Cielo.

Donar sangre es, de alguna manera, vivir ese principio. Es entregar parte de nosotros para que otro tenga una nueva oportunidad. No conocemos el nombre, la historia ni el rostro de quien recibirá la ayuda, pero aun así decidimos actuar. Ese gesto trans-

forma algo cotidiano en un acto profundamente cristiano.

Hoy, muchos hospitales enfrentan una realidad preocupante: la falta de donantes voluntarios y regulares. Las emergencias no avisan, y la sangre no puede fabricarse; solo puede provenir de personas dispuestas a ayudar. Allí aparece la fuerza de la juventud.

Los jóvenes poseen algo extraordinario: capacidad de movilizar, influir e inspirar. Cuando un joven adopta una causa, la convierte en movimiento. Las redes sociales y las iglesias se transforman en espacios donde la solidaridad puede multiplicarse rápidamente. Una sola decisión puede motivar a decenas de personas más.

Sin embargo, aún existen temores y mitos. Algunos piensan que donar sangre es peligroso o debilitante. La realidad es diferente: es un procedimiento seguro, supervisado por profesionales, breve y cuidadosamente controlado. El cuerpo se recupera rápidamente, pero el impacto en quien recibe puede significar la diferencia entre la vida y la muerte.

Desde la perspectiva cristiana, la donación de sangre conecta con el corazón mismo del evangelio. La Escritura nos enseña que “la vida está en la sangre” (Levítico 17:11), recordándonos el valor sagrado de cada existencia humana. Cuando un joven decide donar, está afirmando con acciones que toda vida importa y que servir al prójimo también es una forma de adoración.

El ministerio de Jesús estuvo marcado por la cercanía con las necesidades reales de las personas. Él sanaba, alimentaba y restauraba

dignidad antes incluso de predicar largos discursos. Esto enseña algo poderoso: el evangelio se vuelve visible cuando el amor se transforma en servicio práctico.

Por eso, *Vida por Vidas* nos es solo una campaña de donación de sangre, es una herramienta misionera. No se trata solo de ayudar físicamente, sino de reflejar los valores del Reino de Dios. Una campaña organizada por jóvenes adventistas no solo salva vidas, sino que también comunica esperanza, empatía y compromiso cristiano con la sociedad.

Imaginemos iglesias donde los jóvenes no solo cantan o participan en programas, sino que también lideran iniciativas que impactan directamente a la comunidad. Jóvenes que entienden que predicar también es actuar. Jóvenes que muestran que la fe no se limita al templo, sino que alcanza hospitales, familias y personas que nunca escucharían un sermón, pero sí experimentarían el amor cristiano mediante acciones reales.

Cada donación es una predicación silenciosa. Tal vez nadie escuche un estudio bíblico en ese momento, pero alguien experimentará misericordia. Y muchas veces, el corazón se abre primero al amor práctico antes que a las palabras.

El mundo necesita ver una juventud comprometida, sensible y dispuesta a servir. En tiempos donde predomina el individualismo, los jóvenes adventistas están llamados a vivir de manera contracultural: dando en lugar de acumular, sirviendo en lugar de esperar reconocimiento.

Quizás quien dona nunca conozca a la persona que ayudó. No habrá aplausos ni

fotografías. Pero en algún lugar, una madre abrazará nuevamente a su hijo, un paciente tendrá otra oportunidad y una familia recuperará la esperanza. Allí, en ese momento invisible, el evangelio habrá sido vivido.

El proyecto *Vidas por Vidas*, nos recuerda que seguir a Jesús implica más que creer: implica actuar. Y cuando los jóvenes adventistas deciden vivir su fe en acción, el impacto trasciende generaciones.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

“La verdadera religión consiste en hacer obras de misericordia y amor. El alivio del sufrimiento humano es el verdadero espíritu del evangelio.” (*El Ministerio de Curación*, p. 143).

MANOS A LA OBRA

Alabanza: Todas las canciones han sido seleccionadas para destacar la misión que tenemos. Busca un ministro de alabanza que tenga esto en cuenta y guíe a la congregación a cantar sobre la importancia de la misión en la vida cristiana.

Testimonio: Además del propio testimonio, selecciona algunos videos sobre el Proyecto Vida por Vidas que están disponibles en YouTube.

Oración intercesora: Pide a un líder espiritual de la iglesia local que dirija esta oración, bendiciendo el proyecto, a los donantes y a las vidas impactadas.

Mensaje: Lo ideal es que un joven que sea donante en el Proyecto Vida por Vidas comparta el mensaje, para inspirar a otros a participar también.





Hermanos míos, si alguno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan ustedes que cualquiera que hace volver al pecador de su mal camino, lo salva de la muerte y hace que muchos pecados sean perdonados"

Santiago 5:19-20

ALABANZA

El cielo te espera - Canto Tema JA UMCH 2024
Al cielo yo voy - CD Joven 2012
Mi lugar en el mundo - Adoradores 5



BUSCANDO...

Al observar nuestras iglesias observamos algunas sillas vacías que nos desafían en llevar a la práctica lo que dice Santiago 5:19-20: "Hermanos míos, si alguno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan ustedes que cualquiera que hace volver al pecador de su mal camino, lo salva de la muerte y hace que muchos pecados sean perdonados".

Se extraña al amigo que cantaba alabanzas, el que servía, aquel que un día se animó a dar una reflexión en el Maranta Class... pero después de un tiempo dejaron de venir.

¡La misión por la salvación de una persona no termina cuando entra a la iglesia!

Jesús fue claro al hablar de la oveja perdida. No esperó a que regrese sola, no dio por hecho que "ya sabía el camino". Dejó a las noventa y nueve y salió a buscar a la que se había extraviado (Lucas 15:4). Ese es el corazón de la misión: buscar la que falta.

TESTIMONIO

En una iglesia que me tocó acompañar, dos hermanas oraron continuamente por un joven que se había alejado. No discutían su ausencia ni analizaban sus decisiones. Simplemente lo extrañaban. Durante varios años lo visitaron, lo invitaron en cada programa especial organizado por la iglesia, clamaron por él y su familia. A veces recibían silencio, otras veces una sonrisa distante. Pero no se rindieron.



**Tal vez tu misión sea recordarle a alguien
que su lugar sigue esperándolo. Y cuando
la iglesia decide salir a buscar, el Cielo se
alegra... porque un joven vuelve a casa.**



Un día, después de casi 5 años, tomaron una decisión sencilla pero profundamente significativa: llevaron hasta su casa una silla. Sobre ella colocaron un cartel que decía: “Este es tu lugar”. No fue una prédica. No fue una corrección. ¡Fue amor en acción!

Esa silla hablaba más que mil palabras. Decía: “sigues siendo parte, no te olvidamos, te estamos esperando”. Y ese gesto abrió una puerta que parecía cerrada. Poco tiempo después, ese joven volvió a los pies de Jesús.

ORACIÓN INTERCESORA

Papá Dios, hay una generación que antes estuvo bajo las alas de Dios, dentro de la iglesia, pero que hoy ya no están. Nos da mucha tristeza y queremos gritarles el amor que tú tienes por ellos. Te pedimos el poder del Espíritu Santo para identificarlos y salir a buscarlos. Ayúdanos a quitar todo prejuicio y condenación por aquellos que

conocen el camino de la salvación pero hoy no están en él. Oramos en el nombre de Jesús, amén.

MENSAJE

Muchas veces pensamos en la misión como algo lejano: a otros países, grandes eventos, multitudes. Pero la misión también está a la vuelta de casa. Tiene rostro y un nombre propio.

No todos los que se van lo hacen porque dejaron de creer. Algunos se fueron heridos, cansados, confundidos. Y lo último que necesitan es recibir una indiferencia de parte nuestra. Lo que necesitan es a alguien que les recuerde que todavía hay un lugar preparado para ellos.

Una misión que se vive todos los días (Mateo 5:15-16)

Misión Joven no es solo organizar actividades. Es aprender a mirar con los ojos de

Cristo. Es notar quién falta. Es animarse a dar el primer paso. A veces será una visita, otras un mensaje, otras —como en esta historia— una silla con un cartel. Porque la misión no se trata solo de sumar, sino también de volver a traer.

No se trata de llenar templos, sino de sanar corazones (Lucas 19:10)

Quizás hoy Dios te esté mostrando una “silla vacía”. Tal vez tu misión sea recordarle a alguien que su lugar sigue esperándolo. Y cuando la iglesia decide salir a buscar, el Cielo se alegra... porque un joven vuelve a casa.

ESPIRITU DE PROFECÍA

Elena G. de White escribió:

“Debemos amar a nuestros hermanos como Cristo nos amó a nosotros. Debemos ser pacientes y bondadosos, y, sin embargo, hay otra cosa que falta: **debemos amar**. Cristo nos dice que debemos perdonar a los que yerran setenta veces siete. ...Cuando se ha perdonado mucho, el corazón ama mucho. El amor es una planta tierna. Necesita ser constantemente cultivada, o si no se agostará y morirá” (NEV 75.6).

MANOS A LA OBRA

Alabanza: Antes de comenzar a adorar a Dios con cantos, proyecta una imagen con la siguiente pregunta: “Si no estuvieras hoy aquí, ¿qué te gustaría que algún amigo/a hiciera para buscarte?”

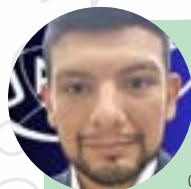
Testimonio: pídeles a los presentes que anoten en su celular una lista de 5 amigos que hace un tiempo dejaron de asistir a la iglesia. Si no se animan a contactarlos solos, busquen un compañero y analicen la posibilidad de llevarles un regalito esta semana a su casa.

Oración intercesora: primero sumáte con alguien de la iglesia a orar 3 min, lo segundo es que cada uno llame o escriba un mensaje a un amigo/a que ya no asiste a la iglesia, diciéndole que es muy valioso para Jesús y que lo extrañamos.

Mensaje: en el siguiente programa de *MRNT adoración*, desafía a los jóvenes que puedan compartir un testimonio de alguna visita o contacto a aquellos amigos por las cuales oraron y mensajearon con su celular. No debemos esperar el momento perfecto, simplemente necesitamos dar el paso en el nombre de Jesús.



NETWORK KING



¡Querido amigo JA! compartimos la pasión por este hermoso ministerio en donde podemos mostrar el gran amor que tiene Dios por todos sus jóvenes. Cada acción, palabra y abrazo puede marcar la diferencia en un mundo que día a día ofrece más cosas que nos alejan del maravilloso propósito de Dios. Te animo a poder seguir desarrollando tus talentos y tus dones. No te olvides, “Sé esa guía que necesitabas cuando eras más joven”. ¡Maranata!

“¿Cómo puede un joven mantenerse puro? Obedeciendo su palabra”. Salmos 119:9



Néstor Suárez – Coordinador Regional de Jóvenes – Santiago del Estero, Argentina. ✓✓



¡Hola, querido joven y hermano en Cristo!

Dios nos prepara un año con muchos desafíos y grandes bendiciones. Es mi mayor deseo que todo lo que vivamos en este nuevo año sea un aprendizaje con mirada eterna, una verdadera preparación para esa Patria Celestial.

Recuerda siempre que cada cosa que hagamos requiere dedicación, pero también entrega. Porque aquello que decides hacer tiene un gran impacto en las personas que te rodean. Lo que eliges es importante.

Y nunca lo olvides: No hay mejor lugar que estar que en la barca con Jesús.

Hay grandes cosas para ti. Solo busca al Señor con todo tu corazón, y él traerá a tu vida esos planes de bienestar que ya te ha preparado.

Fernando – Equipo de Redes Misión Argentina del Noroeste – Tucumán, Argentina. ✓✓



Saludos, ¡guerreros de la luz!

En este viaje de la vida, no pierdan de vista la verdad fundamental: ustedes son obras maestras con un diseño divino. Cada talento, cada sueño y cada inquietud que anida en su corazón es un eco del propósito eterno que Dios ha sembrado en ustedes. La mediocridad no es su destino; la grandeza espiritual y una influencia transformadora, sí.

Puede que el camino se llene de obstáculos o que las sombras del desánimo intenten ocultar su visión. Es en esos momentos cuando la fe se convierte en su ancla más fuerte y la oración, en su aliento más puro. Cultiven esa conexión íntima con el Creador; permitan que su sabiduría sea la brújula en cada decisión y su amor, el motor que impulsa cada acción.

Recuerden siempre lo que nos dice Jeremías 29:11: “Porque yo sé los planes que tengo para ustedes —declara el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza.”

Así que, levanten la mirada con confianza. El mundo clama por voces auténticas, por mentes que sueñen en grande y por manos dispuestas a construir un reino de esperanza. No duden de su valor ni de la fuerza que reside en ustedes a través de él. ¡Están aquí para dejar una huella imborrable, viviendo con audacia y trascendencia!

¡Nos vemos en la Patria Celestial!

Ana Laura Changazo– Coordinadora Regional de Jóvenes – Tartagal, Provincia de Salta, Argentina. ✓✓



¡Corazón apasionado y alma valiente!

En un mundo que necesita de tu pasión y energía, Dios te llama a seguir adelante con valentía y fe. Eres parte fundamental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, e invaluable en esta familia. Queremos expresarte nuestro más sincero agradecimiento por tu dedicación y compromiso con este ministerio.

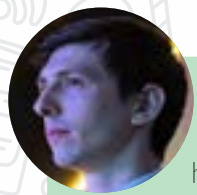
En estos tiempos desafiantes, es reconfortante saber que estás siendo guiado por el Espíritu Santo y que Dios está trabajando en y a través de ti. Queremos que sepas que no estás solo; estamos aquí para apoyarte y acompañarte en tu caminar con Dios. Y nunca olvides que eres amado, valorado y apreciado por Dios y por la iglesia.

Sigue adelante joven, y no te detengas. ¡Tú eres luz del mundo! Que Dios te llene de su amor, paz y gozo, y que sigas siendo una fuente de inspiración y esperanza para aquellos que te rodean. ¡MARANATA!

Con cariño y aprecio

Gemma X - Regional del Ministerio Joven, Conquistadores y Aventureros - Resistencia, Chaco. ✓✓





Queridos jóvenes:

Hoy celebramos algo más que un simple día; celebramos el llamado que Dios ha hecho en sus corazones. En un mundo que grita confusión, ustedes son llamados a ser luz. En un tiempo donde todo es prisa y superficialidad, son invitados a marcar la diferencia. En medio de tantas voces, Dios sigue susurrando su nombre, recordándoles que no fueron creados por casualidad, sino con propósito.

Como dice Elena G. de White: "Nunca piensen que son demasiado insignificantes para hacer algo por Cristo" (Mensajes para los jóvenes) NÃO ACHEI A CITAÇÃO.

No subestimen lo que Dios puede hacer a través de un joven dispuesto, fiel y sensible a su voz. La historia bíblica está llena de jóvenes que, confiando en Dios, marcaron generaciones... y hoy no es diferente. El Señor sigue obrando, sigue llamando y sigue confiando en los jóvenes. También se nos recuerda: "Los jóvenes que se consagran al servicio de Dios pueden ejercer una influencia poderosa para el bien" (Mensajes para los jóvenes). Não achei a citação

Nunca pierdan la pasión por Jesús, nunca se cansen de buscar su presencia. Recuerden siempre que su fe, su energía y su entrega son una bendición para la iglesia y para el mundo. Gracias por su compromiso, por su servicio y por elegir caminar con Cristo cada día.

Que Dios los guíe, los fortalezca y los use poderosamente.

Guillermo M. Gomez Coordinador Regional JA – Posadas Misiones. ✓✓



En este Día Mundial del Joven Adventista, recuerda que Dios puede usar tu vida para algo grande. Con tus talentos, tu energía y tu música, puedes llevar esperanza a otros y acercarlos a él. Aun en lo sencillo, tu ejemplo, tu alegría y tu fe pueden marcar la diferencia. Camina cada día con Dios y deja que tu vida sea una alabanza.

"Todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres" — (Colosenses 3:23).

Josefina Encina. Iglesia Villa Ressoa, Bahía Blanca. AAS. ✓✓

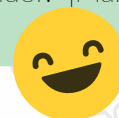


¡Amigo JA!

Juntos podemos hacer una gran diferencia en este mundo. No estás solo. ¡Ánimo en este hermoso ministerio! En un momento clave de la historia, estamos juntos en movimiento. El Espíritu Santo está con nosotros, guiándonos y dándonos la fuerza para avanzar. ¡Pongamos nuestra esperanza en Dios y levantemos vuelo como las águilas, no desfallezcamos! (Isaías 40:31). Seamos intencionales y avancemos, muchas personas necesitan una gran esperanza. Amemos, anunciemos, aguardemos y apresuremos la segunda venida.

Sigamos adelante, con fe y determinación, buscando una relación diaria con nuestro Salvador. ¡Maranatha! Cristo viene.

Rocío Riquelme, de la Iglesia de Adonai, Neuquén. ✓✓



Querido joven adventista.

Espero esté siendo un gran y bendecido comienzo de año. Que nuestro Dios al cual servimos te guíe, instruya y su Santo Espíritu te haga recordar las grandes promesas que nos ha dejado.

"Porque yo conozco los planes que tengo para ustedes, afirma el Señor, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza. Me buscarán y me encontrarán cuando me busquen de todo corazón." Jeremías 29:11-13 .

Dios tiene un plan para tu vida, un gran futuro. Fuiste llamado a ser luz en este mundo de tanto mal, un faro que ilumina. Usa tus dones y talentos como herramientas para mostrar esa luz ¡no los minimices! son importantes y son un regalo, por eso es momento que los potencies para la misión. Al utilizar nuestras habilidades con amor, revelamos el carácter de Jesús. Esto bendice a quienes nos rodean y, a la vez, nos ayuda a crecer y a acercarnos más a Dios. No nos cansemos de hacer el bien, aunque a veces no veamos resultados inmediatos, la cosecha llega, Dios está al control. Te mando un fuerte abrazo. Que el Señor bendiga tu año y prospere en tu camino.

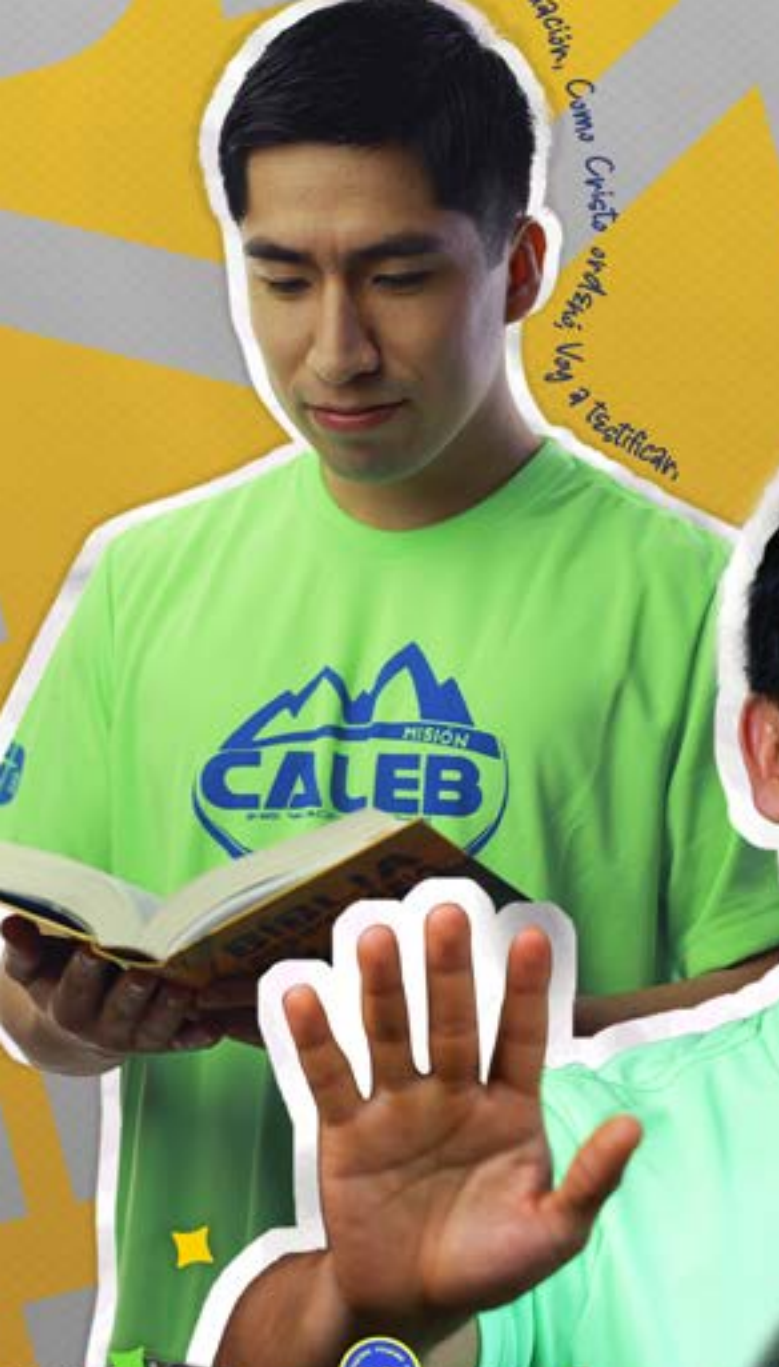
Gastón Canto, Director del MJ de Barrio Belgrano, AAS. ✓✓



Queridos amigos y hermanos JA, que privilegio saludarlos y compartir este gran ministerio con ustedes, jóvenes comprometidos que abrazan la misión y se ponen al servicio imitando a Jesús y enseñando con el ejemplo. Te animo a que este año podamos ser espejos del Maestro de los maestros, y combinar la instrucción personal con la práctica, como dice Lucas 10:1, llevando el mensaje de salvación que Jesús nos enseñó, sirviendo con mansedumbre, humildad de corazón y amor al prójimo. Busca a Dios en todo momento, él tiene grandes planes para ti, confía aun cuando no entiendas el proceso, pon tus talentos en sus manos que él los multiplicará y bendecirá. ¡Maranata!

Melisa Soledad Morales, Región: Corrientes 2, Distrito: Bella VistaMel. ✓✓





Como Cristo ordena; Voy a testificar

Voy dejando mi huella en la historia, Voy viviendo mis días para tu gloria, Tu eterna gloria

